

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICION.

Reconocemos el Gobierno constituido.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION. Por un mes en todas las provincias de España 4 reales. Saldrá los dias 1º, 7, 13, 20 y 26.</p>	<p>VERDAD Y JUSTICIA. DIRECTOR D. MIGUEL BIBILONI Y CORRÓ.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRICION. Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se diriján los pedidos.</p>
---	---	--

JUÉVES SANTO.

En este dia el mundo cristiano se cubre de luto por la muerte del Redentor.

De aquel sublime maestro que predicó la paz como fundamento de la libertad.

De aquel *mártir* que murió en la cruz perdonando á sus verdugos, para dar un ejemplo de fe y de abnegacion.

De aquel que siendo mas fuerte que todos, fué tambien el mas humilde.

Prosternémonos ante la cruz; y la savia de la fraternidad, predicada por Jesus, penetrará en nosotros:

Y abrazándonos como hermanos seremos todos los hombres una familia sola.

La paz reinará entre nosotros, y la prosperidad llamará á nuestra puerta.

Estaremos unidos y seremos fuertes.

Enjugaremos las lágrimas del que llore, y él cuando lloremos, enjugará las nuestras.

Daremos pan al hambriento, y evitaremos que la necesidad le lleve al crimen.

Practicaremos en fin los Evangelios; y no tendremos guerras que temer, castigos que huir, ni desgracias imposibles de evitar.

Solo así puede llegar el hombre, al grado de perfeccion á que aspira.

Solo así reinará la verdad; y los que rinden culto al egoismo reconocerán su falta, pedirán misericordia y serán perdonados.

Oremos, sin avergonzarnos, porque la religion cristiana es la mas grande, la mas sublime, la mas saludable de todas.

La religion que dice—ama á tu prójimo como á tí mismo;—esa debe ser la religion eterna.

El que no quiere reconocer la grandeza de esta religion, confiesa su debilidad; cree

que para practicarla es preciso ser fuerte, cuando solo es preciso ser humilde.

La humildad, siendo débil, desarma. La fuerza, solo castiga.

Jesus debe ser el ideal del hombre; cerca de diez y nueve siglos han pasado desde su muerte, y todavía su voz retumba en el espacio.

Y no se extinguirá jamás.

Y su nombre, que está siempre grabado en los corazones, asoma á los labios, cuando tenemos algo que temer, que desear ó que esperar.

Hijo de Dios, tomó forma humana, y fué el mas grande hombre que ha sostenido el mundo.

Siendo la epopeya del pasado, es tambien la epopeya del porvenir.

Y no habrá pensamiento grande que aventaje al mas pequeño de los suyos, si es posible que todos los suyos no sean iguales en grandeza.

Regocijémonos los cristianos, porque la religion que adoramos es la mejor.

¡¡Hossana!!

Arrodillémonos al pié de la cruz.

Lloremos la muerte del Redentor, y con las manos enlazadas y la vista vuelta hácia el Gólgota esclamemos: ¡¡Fraternidad!!

LA MUERTE DE JESUS.

ODA.

Yo canto á Dios! prostérnese la tierra
Y de las altas nubes
Desciendan los gerubes
A la empinada cumbre de la sierra;
Pulsen ellos mi lira
Y el canto exhaleen que la cruz me inspira.

La poderosa mano
Del alto Creador me hizo cristiano.
Quiero cantar la muerte
Del que en la cruz, inerte,
Por nuestras culpas, se mostrara un día
A los amantes ojos de *María*.

Cuando el sol apagó sus resplandores
Y el mundo desgajado
Tembló de miedo y se llenó de horrores,
Cuando del corazón acobardado
Salió el remordimiento
Dando al espacio universal lamento;

Entonces fué cuando en el leño santo
Miraron á su Dios los pecadores,
Entonces fué cuando, brotando el llanto,
Nacieron esas flores
De Fé, Esperanza y Caridad; consuelo
Que al hombre guía hasta el inmenso cielo.

Inclinó Jesucristo la cabeza
Y su curso paró Naturaleza,
Y vacilando el ancho firmamento,
Tal vez la Creación pensó un momento.
Pulverizar el mundo
Y volver á las nieblas del profundo.

Pero del Nazareno,
Una lágrima ardiente,
Cayó sobre la frente
De su madre infeliz, y el mundo lleno
De admiración, la lágrima miraba
Mientras el sol á verla se asomaba.

En estrella brillante convertida
La lágrima miramos
En el confin de nuestra pobre vida,
Hacia ella con trabajo caminamos.
Es el perdón que Dios ha prometido
A quien dé sus doctrinas al olvido. *P. M.*

REPUBLICANOS Y MONÁRQUICOS.

Hé aquí dos partidos ó por mejor decir dos opiniones, que continuamente están dando origen á discusiones mas ó ménos bien encaminadas, pero cuyo resultado es siempre el mismo; crear una barrera entre dos agrupaciones cuyas tendencias políticas son hermanas.

Es un error pensar que exista enemistad entre los monárquicos liberales y los republicanos. No hay sino diferencia de pareceres sobre el modo de practicar la libertad y administrar dentro de este sistema.

Es pues una cuestión de forma que aunque importante, no deja de ser un solo obstáculo;

una vez allanado dará por resultado, así lo esperamos, la unión de esos dos inmensos partidos, únicos dignos de consideración en España después de los sucesos de Setiembre. En esta unión apetecida, en el abrazo de esos dos partidos, está la salvación de la patria.

Los hombres eminentes del Estado lo han comprendido así; por lo tanto solo dirigimos nuestra voz, á los que ya en reuniones de confianza ya en lugares públicos, se agitan en un debate siempre de buena fe, pero cuyo resultado es estéril porque la mayor parte de las veces falta el orden tan necesario á la discusión; el orden sin el cual no pueden esclarecerse los hechos, y los discursos concluyen por aparecer sin forma y sin color.

Tanto es así, que en esta clase de debates jamás hemos visto avenidas las partes, sino que por el contrario, de ellos salen disgustos y rencillas personales, que dan origen á rencores y enemistades ridículas entre aquellos que se profesaban una firme y antigua amistad.

¿No es doloroso que tales cosas sucedan cuando la idea de la fraternidad extiende por todo el mundo civilizado su poderoso influjo?

¿Puede acaso consolidarse el imperio de esta idea en el Universo, mientras discutiendo sobre su excelencia, dos hombres solos no puedan avenirse y queden enemigos declarados?

Seguramente que no.

Para buscar la verdad entre dos pareceres distintos, es preciso que cada cual se constituya en juez imparcial, sin que su propio parecer tome parte alguna en este examen.

Continuamente descubriréis magníficas ideas mal expresadas, y por el contrario, ideas erróneas desenvueltas en un lenguaje sublime.

Este secreto de la oratoria es el escollo de la buena fe.

Frecuentemente oímos decir: ¡Qué bien habla ese hombre! ¿por qué no se ha de decir: ¡Qué bien piensa!

Porque no se analiza lo que dice, y se oye con gusto y se aplaude, sin entenderlo.

El que al ser preguntado en medio del debate sobre cualquier aserción que acaba de hacer contesta: *esto es porque sí* no carece muchas veces de razón, sino de frases para expresar la verdad, mientras su contrario tiene la facilidad de disfrazar la mentira.

Esto sucede muy amenudo por desgracia; nuestros lectores lo saben.

Ahora bien, siendo tan defectuosa la forma de estos debates, no es posible que en ellos tome parte la conciencia del que escucha.

Las inteligencias no acostumbradas á esta clase de discusiones, nunca podrán decir otra cosa que—*Me parece que fulano tiene razon— porque habla mejor que el otro.*

Sin pararse á considerar, que estando toda la humanidad sujeta al error, aquel *que mas habla* debe por consiguiente *errar mas.*

Pero volvamos al objeto principal de nuestro artículo.

Deseamos á toda costa la union entre el partido republicano y el monárquico liberal, y la deseamos porque, lo repetimos, en la union de estos dos grandes partidos consiste sin duda alguna, la salvacion del pais.

Es indudable que el amor á la libertad es innato en el hombre.

Así, todas las tendencias del espíritu humano son altamente liberales.

Tres grandes períodos tienen que atravesar todos los pueblos del mundo.

El primero el *de la civilizacion.*

El segundo el *de la instruccion.*

El tercero el *del progreso.*

El espíritu de asociacion hizo que el hombre se civilizase, que formase grupos considerables, y que cada uno de estos grupos tuviese lenguaje y costumbres uniformes.

La asociacion de la naturaleza, libro eternamente abierto á la contemplacion del hombre, hizo que el pensamiento humano se fijase en la utilidad de las cosas, y se preguntase á si mismo el porqué de cuanto veia. De aquí el descubrimiento de las ciencias, de aquí la instruccion de las inteligencias asociadas.

El anhelo de perfeccionar los descubrimientos: el deseo natural de terminar una obra comenzada, cuya inmensa utilidad forma el bien, general al formar el de cada individuo en particular, ha hecho por fin que el hombre entre de lleno en el período del progreso.

Como se vé, la asociacion es el fundamento del progreso.

Los hombres asociados formaron la monarquía con el objeto de fundir, digámoslo así, muchas ideas en una sola que realizase sin obstáculos las aspiraciones de todos.

Hé aquí la nacion.

Hé aquí tomado el ejemplo que nos da el mismo planeta que habitamos, cuyos diversos movimientos obedecen á una sola ley.

Unir todas las naciones del mundo con un solo lema, *fraternidad*; con un solo gefe, *llámese como se quiera*; hé aquí la ley natural; la familia universal; la democracia, solo posible en este caso.

Si la primera asociacion que formó una monarquía, hubiese formado una república hubiera sido imposible establecer mas tarde la monarquía.

Ahora bien: siendo la democracia el fin á que siempre se ha encaminado el espíritu de la humanidad; siendo la misma humanidad, con tales tendencias, la que ha formado la monarquía ¿qué duda cabe de que *la democracia* puede armonizar con la monarquía?

Pero para que esta armonía exista, es preciso que desaparezcan los partidos.

Se trata de empujar la máquina del progreso. Empujémosla.

No hagamos como aquellos dos muchachos, que disputando sobre quien habia de llevar un medicamento á casa de un enfermo, se les pasó el dia entero y cuando el remedio llegó, ya habia muerto el enfermo.

Por el deseo de llevarle la salvacion ambos muchachos le perdieron para siempre.

Hé aquí lo que sucederá con la libertad si no tratamos de unirnos para asegurarla.

Si monárquicos y republicanos buscan el bien de la patria, consideren que no hay tiempo que perder; que es preciso unirse compactamente para acabar la gloriosa revolucion á tanta costa comenzada, y que los debates estériles, entorpecen mas y mas la marcha de las ideas salvadoras.

LA POLILLA DEL PERIODISMO.

Esto de escribir periódicos, ha venido á ser una manía.

El meterse á periodista es hoy una de las cosas que se tienen por menos difíciles.

Con un poco de retórica, mucha audacia, y aunque sea sin gramática, ya tiene usted á cualquier barbilampiño dispuesto á llenar las columnas de un periódico, que un ciego vende por dos cuartos.

Estos papeluchos son el pasto de la *curiosidad pública*, y con tal de que el *escribidor* tenga la habilidad suficiente para lanzar un insulto al *lucero del alba*, no está muy léjos de obtener el título de, hombre de chispa.

Como que la ignorancia tiene muchos prosélitos, tampoco tarda mucho nuestro héroe en admitir *modestamente* el calificativo de sabio.

Y hay hombres ilustrados que se rozan con estos entes: y hasta les animan en su *gloriosa carrera*, en vez de darles sanos consejos para librarles del peligro.

Pero como los fanáticos y los ignorantes en política, añaden un peso considerable á la balanza del poder, se les deja hablar y escribir con tal de que sus palabras y sus escritos obedezcan á los planes de sus protectores.

Como la literatura entra por poco en la política, no importa cuidar de la forma.

El caso es escribir; porque *todo se imprime*.

Liberales somos, pero francamente hablando, creemos de suma necesidad una *censura literaria* para evitarnos el bochorno de tener que decir con Moratin «¡Y esto se imprime, para que los extranjeros se burlen de nosotros!»

Admitir una sandez, disfrazada con el honroso calificativo de sátira, es en nuestro concepto, perjudicar á la idea del progreso.

¿Por qué no habia de formarse un código para castigar los crímenes literarios?

De este modo, muchos á quienes ciega el amor propio, se verian libres de arrostrar el ridículo, y la pena de renunciar tal vez demasiado tarde, á sus *sueños* de gloria.

Tarde ó temprano llega la triste realidad, y los que son heridos por su implacable mano, degeneran de ignorantes á necios porque no pueden esplicarse como aquellos que les alentaron, les apartan su proteccion y hasta su trato.

Entonces culpan á la sociedad y la sociedad groseramente atacada, sin razon, por estos desgraciados, escucha sus voces impotentes como pudiera oír el canto de una rana entre la armonía de la creacion.

Continuamente estamos leyendo poesías, en las cuales el delirante autor, maldice al mundo, llamándole ingrato y perverso, como si los demas hombres fuesen responsables de los errores que ha cometido, para apartarse de ellos, en vez de solicitar su consuelo y arrepentirse de sus pasados extravíos; en vez de pensar que mientras ellos exhalan *lastimeras quejas en la soledad*,

«En torno gira indiferente el mundo
y gira en torno indiferente el cielo.»

Pudiera la sociedad exigirles cuenta de los daños que han causado al escribir sin *conviccion*, sin idea siquiera de lo que hacian; pero

la sociedad les perdona porque en sí mismos llevan el castigo de sus culpas.

Es preciso convencerse de que para ser escritor es necesario estudiar mucho, hasta conocer el corazon humano, de cuyo conocimiento brota la luz de todas las ciencias.

Con este estudio constante, el sabio llega á su vejez diciendo, *no se nada*.

Sublime frase, donde se encierra el germen de la sabiduría humana!

Providencias y fallos.

Habiendo sido mal informado respecto al hecho acaecido en la noche del 19 del corriente, entre algunos individuos de marina, de cuyo hecho dimos cuenta en nuestro último número y en la seccion de *providencias y fallos*: Resultando que ninguno de los individuos citados desnudó el sable: Resultando que solamente uno de ellos tenia dicha arma en la mano, por la circunstancia de habersele desabrochado el cinturon: Resultando que no habia intencion alguna de esgrimirla, como lo prueba el haberla conservado envainada: Resultando que el celoso Sr. Alcalde popular se encontraba en aquel sitio desde el primer momento: Resultando que tan digna autoridad no encontró motivo grave en la cuestion, que hiciese á los individuos citados dignos de castigo: Considerando que por causa del equivocado informe que se nos dió, apareció el hecho desfigurado en nuestro periódico: Considerando que de ello pudiera resultar perjuicio grave á los espresados individuos: Hallo que debo condenarme y me condeno á rectificar el suelto como lo hago. Declarando al propio tiempo que el señor Alcalde popular y sus dependientes cumplieron perfectamente su deber.

* * *

Visto que los dueños de los carruajes de alquiler de esta poblacion, no tienen una tarifa de precios señalada respecto al servicio que prestan de Palma á los puntos del campo mas frecuentados diariamente por los vecinos de la capital: Suplico á quien corresponda que se fije esa tarifa en los carruajes, á imitacion de las capitales del continente, por ser así conveniente á los intereses de todos.

* * *

Habiendo visto que, á pesar de ciertas

quejas, algunas calles de esta capital continúan intransitables á causa del lodo: Resultando que el aspecto de dichas calles perjudica directamente á los transeuntes: Resultando que el ornato público, pone el grito en el cielo al ver los continuos resbalones con que nos esponemos á cada instante á rompernos una pierna: Hallo que debo elevar mi voz y hacerla llegar hasta el oído de aquel á quien corresponda librarnos del continuo riesgo que nos amenaza.

* * *

Visto que la fachada del Teatro principal no está concluida, presentando algunos trozos que desdican notablemente del resto del edificio, pudiéndose á poca costa colocar los relieves que completarian el buen aspecto de la fachada: Suplico á nuestra digna y celosa Diputación provincial que, si es posible, haga porque se complete una obra, que figura entre las primeras de su clase.

Sección literaria.

EL TEATRO DEL MUNDO.

En su página *mas fea*
Dice un público *papel*;
Que aseguran que un actor
Háse convertido en *Juez*.

Pido la palabra en contra
Del que tal aseguró,
Y hago, si no se me escucha,
Una *manifestación*.

Yo que era actor secundario
En mi carrera ascendí.
¿Qué mucho que haga de *Juez*
Quien era *antiguo* alguacil?

En el teatro del mundo
Todos *comedias* hacemos,
Todos somos *comediantes*
Unos malos y otros buenos.

Hay hombre, que sin saber
Gramática castellana,
Se pone la piel de *sabio*
Que no le cubre las *patas*.

Este en la literatura
Es un actor *racionalista*,
Que sale á anunciar al *conde*
Y á desempolvar las sillas.

Otro que *¡muera el gobierno!*
A todas horas esclama,
Porque es el único modo
De que le vean la cara.

Este es un *cómico* joven
Con el meollo al revés,
Que grita, se *desentona*,
Y todo lo echa á perder.

Otro que *¡mueran los curas!*
Grita, al ver una *sotana*,
Y escribe luego un artículo
En pró de la *democracia*.

Este es un *cantante* ronco
Con la voz aguardentada;
Que se la echa de *Rubini*
Y no da una nota clara.

Otro, que *tira la piedra*
Y luego *esconde la mano*;
Haciendo que el pobre pueblo
Se mate con los soldados.

Este es *segundo galán*
Que figuró en la tragedia
Representada en el Borne
Cuando *aquello de la quema*.

Otro que de buena fé
Acude á empuñar las armas,
Y sin saber lo que busca
Se encuentra con una bala.

Este es *galancito* joven,
Víctima de los infames,
Que concluyen la *comedia*
Sin que el verdugo los mate.

Cualquiera de los humanos
Pudo enseñarle á *Romea*,
En el *teatro del mundo*,
El arte de hacer comedias.

Por eso cualquier actor
Que tome el papel de *Juez*;
Como predica la *paz*
Hace siempre buen papel.

Por eso en este *barullo*
Yo, que soy *conciliador*,
He cambiado de teatro
Pero no de profesión.

Mas si de representar
Hubiera, lo que vosotros,
No saldria de *las tablas*
Aunque me llenasen de oro.

Que es mas noble á mi entender
Decir, soy actor y serlo,
Que hacer comedias *de dia*
Con un *antifaz moderno*.

Y, por si hubiese intencion,
De herirme con lo que han dicho;
Si fuí actor diré que tuve
Orgullo de haberlo sido.

Y cuando la patria mia
Vuelva á conquistar su paz;
Colgando mi pobre pluma
Volveré á *representar*.

Que el teatro es el gran libro
En donde á vivir se enseña;
Donde se castiga el vicio;
Donde la virtud se premia.

Y si el orgullo infundado
De unos cuantos *botarates*
Aun mira con menosprecio
A los soldados del arte;

A quien la cara les tuerce
Diré, firme como un roble;
Toda profesion es noble
Si es honrado el que la ejerce. (1) P. M.

DIÁLOGO CALLEJERO.

—Buenos dias tengas, Blasa,
—Felices los tengas, Gil.
—Tú, siempre así, tan robusta;
—Y tú siempre tan *así*.
—¿No sabes lo que he pensado?
—Si me lo quieres decir,
De fijo que lo sabré.
—Ya te he dicho veces mil
Que si fuese tu marido
Blasa, seria feliz.
No vuelvas la cara, Blasa,
Blasa, por san Agustin,
Que estoy por esos luceros
Hecho un bobo, hecho un rocin.
Blasa mia, sé mi Blasa
Y que Gil sea tu Gil.
—Gil, ya sabes que te quiero
Como el huerto al peregil;
Como el mechado al piñon;
Como el relleno al *budil*;
Mas que los bollos al horno;
Mas que la cocina á mi:
Por tí siso lo que puedo;
Por tí me arriesgo; á mentir
Por tí hago muy claro el caldo;

1 Breton de los Herreros.

Y solamente por tí
Compro cuatro y llevo dos
Carniceras de pernil.
¿Con que qué no haria yo,
Por decirle al cura *si*?
—Chica, no hay cura que valga.
—¿Cómo?

—Ni un maravedí
Se ha de gastar en casorio
Y nos vamos á vivir
Por decreto del alcalde
Sin que intervenga el latin.
—¿Es eso que dicen ahora
Del matrimonio civil?
—Eso es

—Antes me dé un toro
Un *cornazo* en el toril.
¿Con que con el cura y todo
No quiere el hombre *seguir*?
Adios Gil, no me la pegas,
Páselo V. bien.... D. Gil.

Á APOLONIA.

SONETO.

Triste es la soledad, si no es buscada;
Triste el bullicio, cuando el alma llora;
Triste el rosado tinte de la aurora;
Triste la noche plácida y callada.
La pradera de flores alfombrada;
El ruido de la fuente bullidora....
Todos los sitios donde amor no mora
Son tristes.... para un alma enamorada.
Y para aquel que quiere y no es querido
Tristes las horas son, triste la vida;
Triste tambien la idea del olvido
Cuando se anhela mas lo que se olvida;
Pero es mas triste, (lo diré en tu oido,)
Léjos vivir de la muger querida. P. M.

BUENO Y MALO.

El Iris del Pueblo nos dice indirectamente que es
preciso acostumbrarse á la voz del pueblo.
Poco favor hace *El Iris* al pueblo.
Nosotros hemos oido algunas veces la voz en
cuestion, y sabemos que es mas *robusta*; de lo que
piensa *El Iris*.

* * *

La partida de los voluntarios catalanes para la
Habana, se verificó gracias á Dios el dia 24 del
corriente.

Nos alegramos de que *El Iris* no se alegre.

* * *

Ya tenemos un nuevo candidato al trono.
Un príncipe aleman.

Me temo que sea demasiado aficionado á la música; y en ese caso todo se nos iria entre pitos y flautas.

Sobre todo es preciso preguntarle si sabe el español; no sea cosa que todo lo haga al revés so pretexto de que ni nos entiende.

No le arriendo la ganancia si ha de estudiar el modo de gobernarnos.

Acabará por no saber como *governarse*.

Cuidado que traer este señor es una *guasa* que tiene buena sombra.

¡Bien por el *ministerio!* ¡*comparito!*

* * *

Se ha formado una nueva sociedad llamada *La Habanera*.

Segun se nos ha dicho, esta sociedad se instituye con el objeto de tomar la iniciativa en todas las cuestiones relativas á la salvacion de los intereses del pais.

¿A ver si saldrá algo bueno de esta sociedad, con respecto á la cuestion cubana?

Por lo demas, nos consta que los socios son hombres instruidos, y que esta sociedad no será como algunas, un hormiguero del vicio.

Sabemos que allí no se ha jugado al *pegó*, ni se juega, ni se jugará.

Esta ya es buena recomendacion para cualquier establecimiento que trate de acreditarse.

* * *

En el *Círculo Mallorquin* cantaron el otro dia, no se qué, porque no fuí.

Dicen mis colegas que lo hicieron muy bien.

Lo que me parece que estuvo mal hecho es lo de no invitar á la prensa.

La buena forma nunca estorba.

Yo sentiria que se incomodasen porque lo digo, pero hay cosas que no me caben en el cuerpo y ellas de sí se salen.

Por si acaso dispensen Vds. que ha sido sin querer.

* * *

Todavía no se vende el pan á peso.

Pues ya podia venderse.

¡Qué hemos de hacer!

* * *

El Sr. Orense ha dicho en las Cortes que habia oido *conversaciones entre bastidores*.

Estos bastidores son los pasillos del Congreso.

Pues si los pasillos son bastidores, el salon de sesiones ¿qué será?

Y si el salon de sesiones es *eso*, ¿qué serán los ministros y diputados?

Y si los diputados y el ministerio son lo que el Sr. Orense ha dicho en sentido figurado, ¿qué hacen en el Congreso esos señores?

Veán ustedes cuantas cosas ha dicho el señor Orense con la mejor intencion, sin querer decirlas.

¡A cuántas interpretaciones se presta el lenguaje figurado en ciertas ocasiones!

Por supuesto cuando hay libertad de pensamiento.

* * *

Ahora dicen por Madrid, que los Montpensieristas han transigido con los partidarios de la union ibérica, porque creen que D. Fernando renunciara á la corona de España en nombre suyo y de la familia.

Esta idea es de poca estatura, por aquello de que *á nadie le amarga un dulce*.

A mi me parece que D. Fernando dirá *Yo no lo quiero; pero si ustedes se empeñan, lo tomaré por complacerles*.

Me parece que esta es la forma de rutina, particularmente en política.

* * *

Algunos jerezanos pertenecientes á la gran familia de los *bárbaros*, han dado una coz á la revolucion, en nombre de la libertad.

Qué pecado habrá cometido esa señora para ser responsable de los actos de semejantes salvajes?

Si algun verdugo hubiera salido en candidatura de seguro esas inteligencias embrutecidas hubiesen votado por él en el sufragio universal.

Lo que á mí me estraña cómo esos valientes no salieron á la calle en tiempo de Narvaez.

Debiera haber una ley severa dentro de la libertad, exclusivamente para las inteligencias *menores de edad*.

* * *

En estos últimos dias ha habido temporal en la mar y en las calles de Palma.

En este último punto las olas de lodo han echado á pique muchos vestidos, algunos pantalones y una gran partida de calzado.

El vapor *Municipio* no se ha movido.

* * *

En Madrid ha habido otra manifestacion *pacífica*.

Los grupos querian penetrar en las Cortes y obligarlas á conceder cuanto les fuese pedido.

Un diputado habló á los perturbadores diciéndoles que la minoría pedia lo que ellos deseaban, pero que le parecia que sus esfuerzos serian inútiles.

No podia el señor diputado haber hablado peor.

Decir á la multitud, no conseguireis lo que deseais, es una imprudencia. Si es posible que sea pacífica una manifestacion que golpea las puertas de la Asamblea nacional, las palabras de aquel diputado bastarian para convertirla en hostil, y hasta en incendiaria.

Nos quejamos de que la anarquía se levante terrible con su puñal ensangrentado, cuando funcionan las Cortes Constituyentes producto del sufragio; y cuando esto sucede, todo un señor diputado que deberia considerarse ofendido con semejante manifestacion, profiere palabras mas encaminadas á un gran trastorno, que al orden, tan necesario en las fatales

circunstancias porque atraviesa nuestra desventurada patria.

Preciso es que ese señor diputado estuviese completamente desorientado y en este caso sus compañeros y amigos no debieron dejarle hablar, ó bien que carezca de talento suficiente para comprender la alta misión que ha ido á desempeñar en tan solemne Asamblea.

¿Estos son los hombres que han de salvar la patria?

¿Estos son los hombres en que el pueblo sensato ha depositado su confianza?

¿Estos son los emisarios de la paz?

¡Ira de Dios! si tales cosas se repiten si no es posible gozar un día de ventura en España, tendremos que ir a esconder nuestra vergüenza y nuestro dolor en el seno de naciones, que ménos liberales, tienen el consuelo de ser mas felices que la nuestra.

* * *

D. Mariano ha presentado ya la credencial en las Cortes.

¡Alabado sea Dios! y que peso se me ha quitado de encima!

Yo creí que concluía por verificarse aquello de
El que espera, desespera
Y el que viene nunca llega.

* * *

El Sr. Palou y Coll ha dicho que siempre habia votado y votaria por la abolicion de las quintas, y que en su manifiesto no habia habido nada en contra de estas palabras.

Poquito ha sido, pero bastante regular.

* * *

Indirectas tomadas del *Padre Cobos* del 20 del actual.

El domingo anterior tuvo lugar una manifestacion pacífica contra las quintas.

De esta manifestacion brotaron á gritos los siguientes pensamientos:

«El pueblo no debe respetar los acuerdos de las Constituyentes.»

«Si le piden dinero, no debe darlo.»

«Si le piden hombres, tampoco.»

«El ejército no tiene derecho á hacer fuego contra el pueblo.»

«Los ministros son ladrones.»

«Mueran los reyes.»

«Mueran los traidores.»

«Viva la república federal.»

Como se vé, la manifestacion fué notablemente pacífica.

Consecuencias:

Barricadas pacíficas en Jerez: tiros pacíficos y muertes pacíficas.

Derórdenes pacíficos en Alcalá del Valle, cuyos efectos han sido varios asesinatos pacíficos.

Disturbios pacíficos en Paterna, acompañados de

garrotazos pacíficos que han alarmado al gobernador de Cádiz.

—Pum, pum.

—¿Quién vive?

—La paz de España.

—En mi casa no entran difuntos.

* * *

El admirable Orense abriga el temor de que el Congreso pueda llegar á convertirse en *gallinero*.

Castelar ha dicho que el Congreso escita hoy la admiracion de la Europa.

No lo estraño.

Porque si el Congreso es un *gallinero*, como dice Orense, lo ménos que puede hacer la Europa es admirar el lujoso alojamiento que tienen en España las aves de corral.

* * *

El *concubinato* es la prostitucion.

Es asi que el ministro de Gracia y Justicia ha calificado de *concubinato* el matrimonio civil.

Luego el Sr. Romero Ortiz, que no prohíbe este concubinato, autoriza la prostitucion.

* * *

Barricadas en Jerez: asesinatos en Alcalá del Valle: motin en Paterna.

Ay! ay! ay! D. José

Como progresa usted.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

El pan no se vende á peso,
El barro sigue en las calles;
La limpieza está roncando
Y el *pego* sigue adelante.

Al cielo de la política
Se ve una nube venir,
Y si nos suelta algun *rayo*
De fijo nos va á *partir*.

ESTERIOR.

Una *manifestacion*
Se hizo en este pueblo ayer;
Dígaselo V. al *Iris*
—Está bien, se lo diré.

ALLENDE-EL-MAR.

Las *masas*, de la Asamblea
Querian romper las puertas;
Del ruido á la libertad
Le dió dolor de cabeza.

Por lo no firmado,

El editor del periódico, FELIPE AMENEGUAL.